

«Los grandes titulares se están comiendo las historias personales»

Entrevista

Miquel Valls presentó por Sant Jordi su primera novela, 'El ruido bajo la piel'. Meses después, hace balance de esta primera experiencia y analiza su día a día en televisión

MARC C. GRISO
MADRID

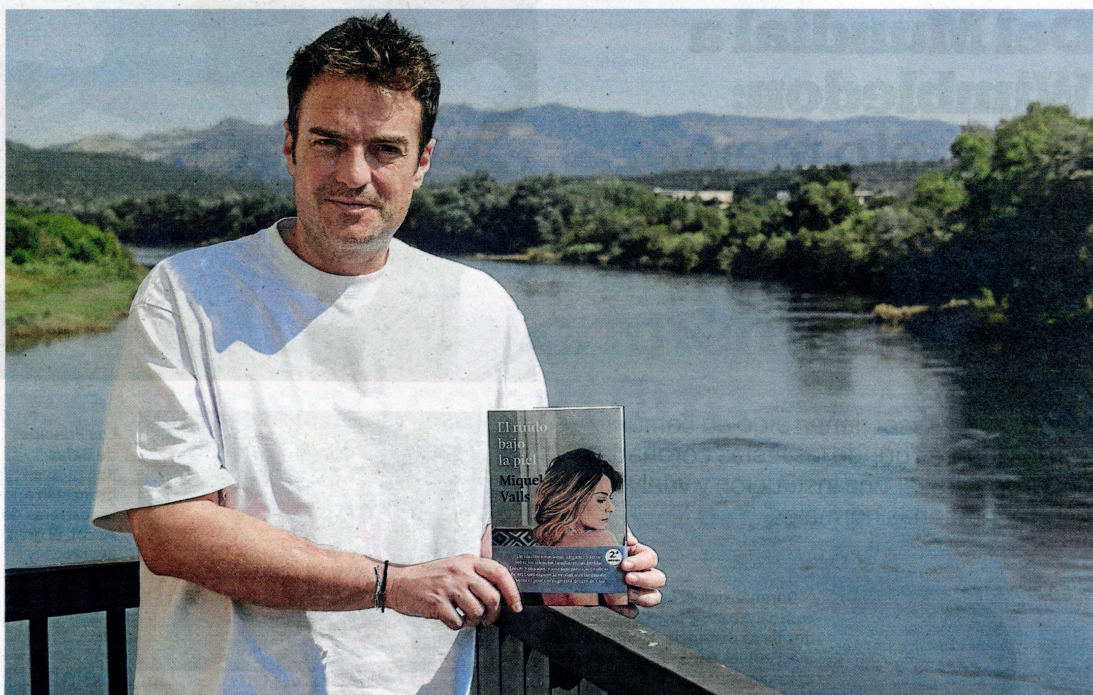
Dos décadas frente a una cámara dejan una manera de mirar que no cambia cuando se encienden o apagan los focos. Miquel Valls (Móra d'Ebre, 1985) lo sabe bien. Presentador de 'Espejo Público' junto a Susanna Griso (A3) desde hace tres años, acostumbrado a gestionar en directo la urgencia de la actualidad, ha tardado veinte años en decidir que había una historia que solo podía contarse por escrito. Lo que ha salido es una novela sobre el silencio, el duelo y todas esas conversaciones que las familias aplazan indefinidamente. Después de las presentaciones en Móra d'Ebre, Madrid y Barcelona rodeado de grandes nombres del mundo de la comunicación hablamos con él en la última entrevista promocional que concede antes de entrar en la recta final hasta el verano. La mirada de Valls es la de alguien que acaba de exponerse de una manera completamente distinta a como lo ha hecho siempre.

Empecemos por lo obvio: un presentador de televisión publica su primera novela. ¿Cuánto tiempo lleva esa historia esperando a ser contada?

La verdad es que no sabría decirte con exactitud. De hecho cuando me llamaron para empezar a trabajar en el proyecto pensaba que se trataba de una broma habitual entre los compañeros de la cadena. Lo que sí sé es que escribir un libro ha sido una experiencia completamente distinta a todo lo que había hecho antes. Estoy muy contento con la acogida que ha tenido entre los lectores, y también sorprendido. Cuando empiezas un proyecto así nunca sabes qué recorrido tendrá. En nuestro caso la respuesta está siendo tan positiva que ya estamos preparando una segunda edición.

¿A qué tipo de lector le ha llegado más adentro?

Sin duda, la gente anónima. Estoy agradecido por el *feedback* de



Miquel Valls con su primera novela 'El ruido bajo la piel' en Móra d'Ebre hace unas semanas. FOTO: JOAN REVILLAS

“**«Es un thriller lleno de silencios y de lo que sucede cuando todo ve la luz»**

“**«Estoy sorprendido con el feedback recibido. Sobre todo de las personas anónimas que se han acercado para hablarme de sus historias personales»**

compañeros del sector, claro, pero lo que me ha removido de verdad son los mensajes de personas que no conozco de nada: gente que me ha escrito para compartir lo que vivieron al lado de un enfermo, o durante un proceso de pérdida. Son mensajes muy íntimos, muy generosos. Me han emocionado especialmente porque son exactamente el tipo de historias que el libro quería invocar.

El silencio ocupa un lugar central en la novela. ¿Por qué el silencio y no, por ejemplo, las palabras?

Porque creo que las dos cosas construyen una historia. Lo que se dice y lo que no se dice. El silencio puede acompañar, puede proteger, puede incluso destruir. Me interesaba explorar ese espacio

intermedio, ese territorio que en televisión casi no existe porque siempre hay que llenar el tiempo. Aquí quería que el vacío tuviera peso propio ya que muchas veces son los grandes olvidados de cualquier historia.

La escritura de la novela te ha llevado, según cuentas, a revivir la muerte de tu padre. De hecho el libro está dedicado a él. ¿Eso estaba en el plan o apareció solo?

Apareció solo. No era un objetivo premeditado. Pero inevitablemente, cuando escribes sobre duelo, viajas a los propios y recuperas momentos en tu memoria personal. Durante el proceso he vuelto puntualmente a la muerte de mi padre, que ocurrió hace ya unos años. Ha sido duro, pero también necesario. Durante todos estos

meses, la escritura me ha servido para descargar cosas que llevaba dentro sin terminar de saber que las llevaba.

¿Dirías que el duelo es un tema del que sabemos gestionar mal?

Creo que sí. Tendemos a pasar página demasiado rápido, como si el dolor fuera un trámite. Pero hay emociones que necesitan tiempo, que necesitan ser miradas de frente. La terapia del duelo —entender qué has sentido y cómo te has sentido— me parece fundamental. No como debilidad, sino como parte necesaria del proceso.

La novela habla también de secretos familiares. De esas verdades que todas las familias guardan...